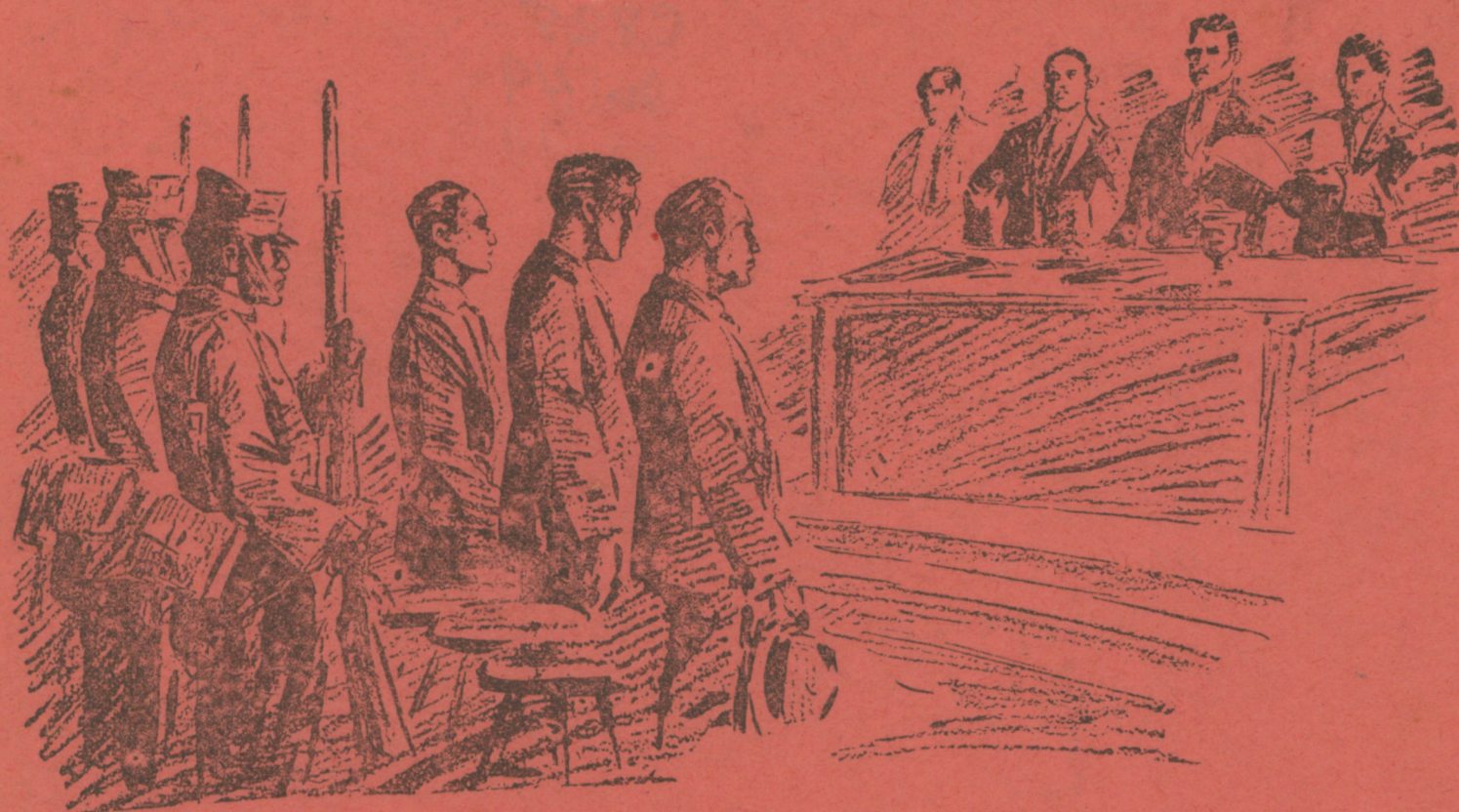


EL CRIMEN DE BUCARELI



Hay Crímenes que se explican por la pasión ó los celos, pero hay otros que horrorizan al descorrerse sus velos.

Tres bandidos sin entrañas fraguaron dar un gran golpe y escogiendo una botica asesinaron à un hombre.

Eran dos guatemaltecos y un perdurario argentino que llenos de horribles vicios tramaron un desatino.

Usaban infames drogas para perder el sentido, y cuando faltaba el dinero al crimen iban sin ruido.

Esperaron à que un día la Botica fuera en turno y en la noche, ya à las diez, se metieron uno à uno.

Se arrojaron sobre Nava y con golpes de macana le privaron de sentido con una zaña inhumana.

Luego buscaron los fierros y como no los hallaban al ver que Nava despierta preguntaron dónde estaban.

Nava no quiso decirles dónde el dinero tenía y Alvarez y Leon le hirieron con sin igual cobardía.

Revolcándose en su sangre murió Nava el profesor y los tres infames hombres lo miraban sin horror.

En el fondo de un baul cuatro mil pesos habían

y con todo lo robado à las dos de allí salian.

Tomaron un coche luego y se hicieron conducir à un hotel de la Amargura para el botín repartir.

El Comandante Verduzco su ronda hacia por allí y al verlos llegar con bultos refleccionó para si

Que debian ser crimínales quienes allí se escondian y los siguió poco à poco para ver qué es lo que hacian.

Por una rendija vió en el cuarto donde estaban que repartían el botín de lo que antes se robaban.

Con audacia muy notable y empuñandó su pistola se metió dentro del cuarto y se puso entre la bola.

Manos arriba, gritó, y al dárse con él por presos los condujo á la Inspección para evitar sus excesos.

Al entregar á los reos dieron el parte del robo y al verlos ensangrentados los culparon ya de todo.

No pudiendo ya negar confesaron su delito, y después de estar bien presos les dieron su sanbenito.

El cuerpo del Sr. Nava encontrado en la Botica tenía veinte puñaladas; fué una crueldad inaudita.

Después de setenta días de trabajar el Juzgado se terminó la instrucción y les hicieron Jurado.

La Audiencia se prolongó por tres días de angustia llenos que fueron de sensación para los malos y buenos.

Los defensores de reos con esfuerzos sobrehumanos quisieron librar á todos, mas les resultaron vanos.

Carlos Alvarez y à León y à Solórzano su hermano condenó a todos á muerte el Jurado mexicano.

Alvarez ni caso hizo, insensible se mostró, De León resignado estuvo y Solórzano lloró,

Apelaron la sentencia defensores de los reos, y si no se les concede no cumpliràn sus deseos.

Pronto veremos cumplido de la Ley el fallo augusto y pagaràn con su vida quienes dieron tan gran susto.

Ya con esta me despido entrando por Portaceli, aquí se acaba el corrido del Crimen de Bucareli.

Si llega la última pena para los tres criminales daremos segunda parte con datos originales.